

Las pensiones se adecuarán al IPC si éste sube más del 1 por ciento aunque ello no evitará la congelación

17/05/2010 | LA VANGUARDIA | [Economía](#)

Madrid. - El jefe del Gobierno, José Luis Rodríguez **Zapatero**, ha ratificado hoy la necesidad de **congelar las pensiones** en 2011, pero ha aclarado que si en noviembre la inflación es superior a la prevista (un 1%), los pensionistas cobrarán en enero, como hasta ahora, una paga correspondiente a la desviación.

En rueda de prensa tras concluir la cumbre UE-Mercosur, Zapatero ha vuelto a pedir al PP que se "comprometa responsablemente" con los recortes anunciados y se ha mostrado dispuesto a dialogar con ese partido sobre las pensiones, aunque ha avanzado que su congelación en 2011 es necesaria y que sigue adelante con ella.

"¿Estamos dispuestos a dialogar con el PP?: sí; ¿mantenemos la necesidad de no incrementar (las pensiones contributivas) en 2011?: sí. Es necesario porque 2011 es precisamente el año en el que más esfuerzo de consolidación fiscal vamos a hacer y necesitamos hacerlo", ha recalcado.

Fuentes del Ejecutivo han recalcado que el plan de ajuste incluye la congelación de las pensiones contributivas en 2011, pero no en 2010, por lo que la paga que reciben los pensionistas en enero para compensar una eventual desviación de la inflación no correría peligro. Esta paga, han precisado, no se consolida, por lo que los pensionistas seguirían cobrando en 2011 lo mismo que este año; en enero de 2012 no recibirían paga alguna por la inflación.

Zapatero ha subrayado que el esfuerzo de consolidación fiscal supone un ahorro en dos años de 30.000 millones de euros, incluyendo a las tres administraciones, y el recorte en las pensiones contributivas supone un volumen inferior al 10 por ciento porque el Gobierno ha intentado "acotar al máximo" el ahorro en gasto social. El mayor peso, ha apuntado, recae en el gasto corriente, el de personal, las inversiones, las transferencias y las subvenciones.

Tras insistir también en que está dispuesto a dialogar con el PP, ha acusado a este partido de "incoherente" tras escuchar sus críticas al plan de ajuste y después oír decir a Mariano Rajoy este fin de semana que es improvisado e "insuficiente". Para Zapatero, el diálogo es "imprescindible" y se va a hablar con las comunidades autónomas y con todos los grupos parlamentarios, porque se necesita un "esfuerzo nacional".

En este contexto, ha elogiado que los responsables políticos de los partidos y de las comunidades hayan comenzado ya a reunirse para reducir sus salarios, una contribución que "tiene un valor ejemplar" y que deriva de la presentación en el Congreso del plan de consolidación fiscal del Gobierno el pasado martes. "La cultura del ahorro tiene que ser fundamental", ha subrayado Zapatero antes de mostrar su satisfacción por la iniciativa que se ha desencadenado en todas las



administraciones.

Tras reconocer de nuevo que el plan tiene medidas "duras" y exige "esfuerzos importantes" a empleados públicos y pensionistas, ha dejado claro que ha actuado "por responsabilidad", porque a ningún presidente le resulta fácil dar ese paso. Y en ese contexto ha recordado al PP que encabeza muchas administraciones autonómicas y locales que suponen "una parte importantísima del gasto público". A su juicio, todos los partidos que gobiernan deben "comprometerse responsablemente" y, si no lo hacen ahora, a medio plazo "una gran mayoría de los ciudadanos considerarán que no han estado a la altura de las circunstancias".